

## FRASES PARA ANIMACIÓN DUM MES MISIONERO OCTUBRE 2022

### **“Serán mis testigos”** (Hch.1,8)

1. “El corazón de la enseñanza de Jesús a los discípulos en vista de su misión en el mundo. Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo que recibirán: serán constituidos como tales por la gracia. Dondequiera que vayan, dondequiera que estén”.
2. “Así como Cristo es el primer enviado, es decir, misionero del Padre (cf. Jn 20, 21) y, como tal, es su “testigo fiel” (cf. Ap 1, 5), así todo cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo. Y la Iglesia, la comunidad de los discípulos de Cristo, no tiene otra misión que la de evangelizar el mundo, dando testimonio de Cristo. La identidad de la Iglesia es evangelizar”.
3. “A los discípulos se les pide que vivan su vida personal en clave de misión: son enviados por Jesús al mundo no solo para realizar la misión, sino también y sobre todo para vivir la misión que les ha sido confiada; no solo para dar testimonio, sino también y sobre todo para ser testigos de Cristo”.
4. “Como dice el Apóstol Pablo con palabras verdaderamente conmovedoras: “llevando en nuestro cuerpo siempre y en todo lugar la muerte de Jesús, para que también la vida se manifieste en nuestro cuerpo” (2Cor.4,10). La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo, es decir, su vida, su pasión, su muerte y resurrección por amor al Padre y a la humanidad”.
5. “No es casualidad que los Apóstoles buscaran el sustituto de Judas entre aquellos que, como ellos, habían sido testigos de su resurrección (cf. Hch 1,22). Es Cristo, y Cristo resucitado, aquel a quien debemos testimoniar y cuya vida debemos compartir. Los misioneros de Cristo no son enviados para comunicarse, para mostrar sus cualidades y habilidades persuasivas o sus habilidades directivas. En cambio, tienen el altísimo honor de ofrecer a Cristo, de palabra y obra, anunciando a todos la Buena Noticia de su salvación con alegría y audacia, como los primeros Apóstoles”.
6. “Respecto al testimonio cristiano, sigue siendo válida siempre la observación de san Pablo VI: “El hombre contemporáneo escucha con más gusto a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros lo hace porque son testigos” (Evangelii Nuntiandi 41)”.

7. “Por lo tanto, el testimonio cristiano de vida evangélica es fundamental para la transmisión de la fe. Por otra parte, sigue siendo igualmente necesaria la tarea de anunciar su persona y su mensaje. De hecho, el mismo Pablo VI prosigue: “Si, siempre es indispensable la predicación, este anuncio verbal de un mensaje (...) La palabra sigue siendo siempre actual, especialmente cuando lleva el poder de Dios. Por eso sigue siendo actual el axioma del Apóstol Pablo: “La fe depende de la predicación” (Rom 10,17): es precisamente la Palabra escuchada la que nos lleva a creer”.
8. “Los Hechos de los Apóstoles nos hablan de este movimiento misionero: nos da una bella imagen de Iglesia “en salida” para cumplir su vocación de dar testimonio de Cristo Señor, guiada por la divina Providencia a través de las circunstancias concretas de la vida. Los primeros cristianos, de hecho, fueron perseguidos en Jerusalén y por eso se dispersaron en Judea y Samaria y dieron testimonio de Cristo en todas partes (cf. Hch 8, 1.4)”.
9. “Algo similar sucede todavía en nuestro tiempo. Debido a la persecución religiosa ya las situaciones de guerra y violencia, muchos cristianos se ven obligados a huir de su tierra hacia otros países. Estamos agradecidos a estos hermanos y hermanas que no se encierran en el sufrimiento, sino que dan testimonio de Cristo y del amor de Dios en los países que los acogen”.
10. “San Pablo VI los exhortaba a ello, considerando la “responsabilidad que corresponde a los emigrantes en los países que los reciben” (Evangelii Nuntiandi, 21). En efecto, experimentamos cada vez más como la presencia de fieles de diversas nacionalidades enriquece el rostro de las parroquias y las hace más universales, más católicas”.
11. “En consecuencia, la atención pastoral de los migrantes es una actividad misionera que no debe descuidarse y que puede ayudar también a los fieles locales a redescubrir la alegría de la fe cristiana recibida”.
12. “La indicación; “hasta los confines de la tierra” debe interpelar a los discípulos de Jesús de todos los tiempos y debe impulsarlos siempre a ir más allá de los lugares habituales para dar testimonio de Él”.
13. “A pesar de todas las facilidades debidas al avance de la modernidad, todavía existen hoy, áreas geográficas donde aún no han llegado misioneros que sean testigos de Cristo con la Buena Noticia de su amor”.
14. “Por otra parte, no habrá realidad humana ajena a la atención de los discípulos de Cristo en su misión. La Iglesia de Cristo estuvo, está y estará siempre “en salida” hacia nuevos horizontes geográficos, sociales, existenciales, hacia lugares “fronterizos” y situaciones humanas, para dar testimonio de Cristo y de su amor a todos los hombres y mujeres de todos los pueblos, culturas, estados sociales”.
15. “En este sentido, la misión será siempre también *missio ad gentes*, como nos enseñó el Concilio Vaticano II, porque la Iglesia tendrá que ir más allá, más allá de sus propias fronteras, para dar testimonio de Cristo. En este sentido, quisiera recordar y agradecer a tantos misioneros que dedicaron su vida a ir “más allá”, encarnando la caridad de Cristo hacia tantos hermanos y hermanas que encontraron”.

16. “Nadie puede decir: “Jesús es el Señor, sino está bajo la acción del Espíritu santo” (1Cor. 12, 3), por lo que ningún cristiano podrá dar pleno y genuino testimonio de Cristo Señor sin la inspiración y la ayuda del Espíritu”.
17. “Por tanto, todo discípulo misionero de Cristo está llamado a reconocer la importancia fundamental de la acción del Espíritu, a vivir con Él en la vida cotidiana y a recibir constantemente de Él la fuerza y la inspiración del Espíritu Santo en la oración, que – quiero subrayar de nuevo- tiene un papel fundamental en la vida misionera, para dejarnos refrescar y fortalecer por Él, fuente divina inagotable de energía nueva y de alegría de compartir con los demás la vida de Cristo”.
18. “Recibir el gozo del Espíritu es una gracia. Y es la única fuerza que podemos tener para predicar el Evangelio, para confesar nuestra fe en el señor” (Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, 21 de mayo de 2020). Así, el Espíritu es el verdadero protagonista de la misión: es Él quien da la palabra justa en el momento justo y de la manera justa”.